

CASAL SON TUGORES

JOAN SOLER "Jardí cremant"

Inauguración: sábado 14 de abril 2012 a las 20'00h

La exposición permanecerá abierta hasta el 2 de junio.

Joan Soler nos presenta sus últimas obras, después de cinco años de no haber expuesto en Mallorca, bajo el significativo título de "Jardí cremant" que implícitamente sugiere tanto el contenido conceptual como formal de las mismas.

Descartando falsos planteamientos de "modernidad de nuevos soportes" o de "películas de sólo efectos especiales", sus obras de técnica mixta sobre tela se sustentan en la voluntad de conjugar en un mismo espacio elementos opuestos, tanto en lenguaje como en argumento.



Joan Soler enfrenta o pone en tensión, en su obra, formas geométricas y calculadas con otras más sensuales y fruto del azar, colores dulces contra humos devastadores. Como si de una "tragicomedia" se tratara, nos remite al paisaje de acontecimientos y de comportamientos humanos extremos, a la voluntad de hacer convivir "lobos y ovejas" en un mismo rebaño. Nos presenta "en un mismo plano" los sentimientos de felicidad, esperanza, orden y placidez que pueden emanar de un jardín, en tensión con los de amenaza, tragedia y transformación propios de algo que se está quemando.

André Bretón localizaba este espacio en un lugar donde los polos opuestos se atraen y crean una atmósfera misteriosa e inquietante, afirmando que "Todo induce a creer que en el espíritu humano existe un cierto punto desde el que la vida y la muerte, lo real y lo imaginario, lo comunicable e incommunicable, lo alto y lo bajo, dejan de ser vistos como opuestos".

Lo encontramos también en "la poética de las relaciones insólitas" de la que hablaba Antonio Saura al afirmar que "...lograr la armonía de lo inarmónico, el contrapunto en lo fluido, la dureza junto a la blandura y el fragmento en el conjunto es tarea de la verdadera pintura".

"... la obra de Soler plantea conscientemente una actitud que he detectado en bastantes artistas -aunque en ellos fuera inconsciente-, durante las dos últimas décadas del siglo pasado y el principio de este, y que en mi opinión constituye un cambio de paradigma respecto al de las vanguardias históricas y los vanguardismos de la postguerra. Este nuevo paradigma, que tal vez sea el que acabe por caracterizar a este siglo XXI que parece empezar mal, quedaría definido principalmente por las nociones de síntesis e inclusión. ...Pasáramos del siglo XX al siglo XXI, de la afirmación de la propia identidad mediante el enfrentamiento contra el otro, al enriquecimiento de la propia identidad mediante el conocimiento del otro, de la exclusión a la inclusión, de la pureza a la mezcla y si es necesario de la fisión a la fusión, y con suerte de la trasgresión de pacotilla a la transformación verdadera. En cualquier caso, las tesis y antítesis, las oposiciones aparentes, las polarizaciones conflictivas, se resolverían en síntesis, en integraciones atentas a los matices, distinciones y libertades."

Juan Bufill. (*La Vanguardia*)

"... En realidad, Soler ordena el espacio caótico del cuadro siguiendo una lógica arquitectónica. Un trazado preciso edifica el espacio en profundidad y extensión. Esta forma de actuar rememora a los grandes herederos de la tradición cezaniaña como Mondrian, y los componentes de Stijl, y en lo que las experiencias de éstos supusieron para crear un espacio único para la pintura y la arquitectura, trabadas por una relación armoniosa, casi clásica. ... La pintura le permite al arquitecto que es Soler idear espacios posibles e imposibles, tópicos o utópicos, hacer derivaciones espaciales hasta el infinito, y abrir una ventana al espacio insondable de la memoria."

Miguel Zugaza. (*Director del Museo del Prado*)

